



PACTO DE DEDICACIÓN

La Ceremonia para la Dedicación de Niños

La vida es una mayordomía. No le pertenece a usted; fue comprada por un precio —la sangre preciosa del Hijo de Dios. De manera que, la vida es el regalo de Dios para usted. Por lo que debe serle devuelta realizada y para glorificarlo. En la vida se presentan oportunidades y experiencias que están relacionadas a la mayordomía y la adoración. Tenemos la encomienda de entregarle a Dios toda esa experiencia.

El matrimonio es una mayordomía en la que un hombre y una mujer son unidos por Dios para ser una sola carne. Y regresa a Dios como un acto de adoración divina en la que dos personas viven de tal modo que ejemplifican la relación entre Cristo y la iglesia.

Ser padres es una mayordomía. Este(a) niño(a) que estaremos dedicando hoy, no es de ustedes. Él/ella le pertenece a Dios. Dios le dio una vida que él recibirá devuelta.

- Ustedes tienen ahora este tesoro.
- Ustedes desarrollan este tesoro.
- Ustedes le responden a Dios por la manera en que mantienen y desarrollan este tesoro.
- Dios les ha dado un privilegio. Ustedes tienen la oportunidad de regresarle a Dios un tesoro desarrollado que ha alcanzado su mayor capacidad espiritual y social.

Esta mayordomía requiere ciertos compromisos de su parte. Ustedes no están preparados para dedicar este(a) niño(a) a menos que usted mismos se hayan dedicado a Cristo como su Salvador y Señor. Ustedes no están preparados para creer por este(a) niño(a) a menos que crean por sí mismos y por su salvación. A pesar de que su fe no puede sustituir la fe personal de este(a) niño(a), es algo esencial en su acto de dedicación y mayordomía. Les pregunto en el nombre de Cristo si afirman o reafirman su fe personal en Jesucristo como su Salvador y Señor.

Al padre: ¿Afirma usted a Jesucristo como su Salvador y Señor personal? (Responda: Lo afirmo.)

A la madre: ¿Afirma usted a Jesucristo como su Salvador y Señor personal? (Responda: Lo afirmo.)

Por favor, respondan a las siguientes promesas de dedicación, usando las palabras “Nos dedicamos”.

A vivir una vida de fe personal en Jesucristo

Nos dedicamos
A ser en el hogar ejemplos de la gracia de Dios
Nos dedicamos
A vivir en el amor de Dios que se manifiesta con el pensamiento, las palabras y obras
Nos dedicamos
A criar a este(a) niño(a) en un ambiente que sigue la amonestación del Señor
Nos dedicamos
A inculcarle el amor por la Palabra de Dios y que le sea fiel en la adoración
Nos dedicamos

¿Pudiera la congregación ponerse de pie y compartir en este acto de dedicación? Con el nacimiento y la dedicación de este(a) niño(a) esta congregación también forma parte de esta mayordomía.

Estos padres no son suficiente para lograr las promesas que acaban de hacer. Este(a) niño(a) no vendrá al conocimiento de Cristo como Salvador y Señor por cuenta propia. Estas promesas y la meta de su salvación personal se pueden realizar solamente dentro de una comunidad de fe.

Como parte de la congregación de Dios ustedes tienen la encomienda de proveer una comunidad donde haya una fomentación y apoyo en todo aspecto espiritual que sea de beneficio para este(a) niño(a) y sus padres.

Por favor, respondan al unísono a las siguientes promesas, diciendo: “Nos dedicamos”.

Les proveeremos a estos padres y a su hijo(a) un hogar de fe —el templo del Espíritu Santo

Nos dedicamos

Les proveeremos a estos padres y a su hijo(a) un santuario de oración y amor

Nos dedicamos

Oraremos por estos padres para que puedan cumplir las promesas que han hecho ante Dios

Nos dedicamos

Oraremos por este(a) niño(a) para que experimente la fe salvadora temprano en su vida

Nos dedicamos

Le daremos seguimiento a este(a) niño(a) por medio de nuestras oraciones y amor durante la trayectoria de su vida

Nos dedicamos

(Luego de las promesas, el ministro toma a el/la niño(a) de los padres para hacer una oración de dedicación.)